

CONSEJO NACIONAL

ANIVERSARIO DEL DISCURSO FUNDACIONAL DE LA FALANGE

SOLIS: "EL PAIS VIVE UN CLIMA TENSO DE EXPECTACION Y DE SENTIMIENTO"

A causa de la enfermedad del Jefe del Estado, el Pleno del Consejo Nacional quedó reducido a una breve intervención del ministro secretario general

MADRID. (De nuestra Redacción.) «El país vive un clima tenso de expectación y de sentimiento... nunca el laconismo de nuestras palabras podría ser más expresivo de lo que acontece en nuestro corazón», dijo el ministro secretario general del Movimiento y vicepresidente del Consejo Nacional al comienzo de su intervención en el acto conmemorativo del XLII Aniversario de la Fundación de Falange Española, celebrado ayer.

A causa del gravísimo estado del Generalísimo Franco, Jefe Nacional del Movimiento, el acto quedó notablemente simplificado con respecto a años anteriores. El discurso que tradicionalmente pronuncia uno de los consejeros y que este año había sido asignado al vicesecretario general del Movimiento, señor Chozas Bermúdez, fue suprimido.

CONVERSACIONES DE ANTESALA.— Aunque la convocatoria estaba anunciada para las 11,30 de la mañana, muchos consejeros llegaron con considerable antelación, formando pequeños grupos en los pasillos del Palacio del Consejo, sito en la plaza de la Marina Española. Como puede suponerse, el tema de conversación no era otro sino la evolución clínica del Caudillo y los acontecimientos políticos previstos por las Leyes Fundamentales en los distintos supuestos de relevo en la Jefatura del Estado.

Hombres como José Antonio Girón de Velasco, Alejandro Rodríguez de Valcárcel y Laureano López Rodó, recién llegado de Viena, fueron los principales polarizadores de la atención en este período de antesala. Varios consejeros nacionales resaltaron el tremendo interés con que en sus distintas provincias se viene siguiendo la enfermedad de Franco.

LA CAMPANILLA.—A las 11,30 en punto los señores consejeros fueron convocados al salón de sesiones. Cinco minutos más tarde, con voz monocorde, muy lejos de sus probadas capacidades oratorias, José Solís comenzó la lectura de su breve intervención. Como había cierta confusión, en gran parte motivada por la presencia de un número extraordinariamente grande de fotógrafos y cámaras de televisión, para ellos tuvo que hacer sonar la campanilla, hecho muy poco frecuente en los Plenos del Consejo.

Tras hacer referencia a la decisión de la Comisión Permanente del Consejo en el sentido de imprimir «sobriedad» al acto, el señor Solís dedicó unas palabras a la memoria de José Antonio Primo de Rivera, quien el 29 de octubre de 1933, en el teatro de la Comedia, pronunció un discurso considerado como base fundacional de Falange Española. «José Antonio conserva su valor de símbolo intelectual, político y moral de la España moderna», dijo.

GRAN FUNDADOR DEL REGIMEN.— Seguidamente dio lectura a varios párrafos referidos a la figura de Francisco Franco. «Hoy la ausencia del Generalísimo Franco, nuestro Caudillo, en este acto solemne, nos acongoja pero nos sostiene con fe y con firmeza para proclamar igualmente: «Que respaldamos con admiración, con entusiasmo, con fe y con lealtad su obra de gran fundador del Régimen y del Estado, que ha hecho posible una España distinta a aquella empobrecida y enfrentada de los años anteriores al 18 de julio de 1936.

«Que su entrega total, heroica y sacrificada al servicio de España, es un ejemplo excepcional, difícilmente comparable

y ello nos crea ahora y nos creará para siempre, una moral de conducta, de comportamiento, de sacrificio y de servicio, para proseguir en la tarea permanente de fortalecer la España, Una, Grande, Libre y Justa de nuestras emociones jóvenes y de nuestra reafirmación presente.»

PIDIENDO A DIOS. — «Que el Movimiento Nacional, como comunión de los españoles, obra política predilecta del Caudillo e institucionalmente este Consejo Nacional, no sólo respaldan la obra de Franco que todos tenemos a la vista, y que nos enorgullece, sino que hemos —en la transcripción facilitada a la Prensa figuraba inicialmente el término «han»— de continuarla e impulsarla en el futuro, conscientes de que así servimos a su memoria y al pueblo español.»

«Y finalmente, interpreto el sentimiento de todos pidiendo fervorosamente a Dios el restablecimiento de nuestro Jefe Nacional porque es nuestro deseo más íntimo y sincero.»

AUSENCIAS Y PRESENCIAS. — A lo largo de toda la intervención del señor

Solís los reporteros gráficos siguieron trabajando, concentrándose principalmente en los miembros del Gobierno y en alguno de los consejeros, notables por su actitud política. En la tribuna de autoridades ocupaban la primera fila el recientemente nombrado capitán general de la I Región Militar, señor Alvarez Arenas; el capitán general de la I Región Aérea, el presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, el presidente del Tribunal de Cuentas del Reino y don Raimundo Fernández-Cuesta.

El Consejo del Reino asistió corporativamente al acto; entre sus miembros no figuraban, sin embargo, ni el teniente general Salas Larrazábal, ni monseñor Cantero Cuadrado, componentes, junto con el señor Rodríguez de Valcárcel, del Consejo de Regencia. La de Blas Piñar fue también una ausencia muy comentada.

DON JUAN CARLOS. — El señor Solís terminó su corta intervención —duró menos de siete minutos— con una referencia a Don Juan Carlos de Borbón: «Quiero igualmente que mis breves palabras expresen el aliento y la manifestación de las lealtades más verdaderas a S. A. R. el Príncipe de España, cuyo emocionado saludo os traigo, quien en su día, sucederá en la Jefatura del Estado y del Movimiento al Caudillo, prosiguiendo su obra y su esfuerzo por la unidad y la convivencia en la paz, en la solidaridad y en la justicia del pueblo español.»

«Y nada más. Este es un momento donde no deben oírse otras expresiones que aquellas referidas a la fe, a la lealtad, a la gratitud y a la esperanza.»

OVACIONES. — El ministro secretario general pronunció a continuación vivas a España, a Franco y al Príncipe, que fueron rubricadas con serenos aplausos, sin que hubiera conatos de entonar himno alguno. En principio estos aplausos fueron dirigidos al señor Solís, quien en seguida se sumó aplaudiendo a sus compañeros. Todos los reporteros gráficos se concentraron momentáneamente ante el presidente señor Arias Navarro. Al final todos los consejeros coincidieron en que la ovación iba destinada al Jefe del Estado.

INCIDENTE.—Apenas habían cesado los últimos aplausos, desde la tribuna de invitados una señora de mediana edad se expresó en voz alta. Las manifestaciones de desagrado de cuantos la rodeaban le impidieron continuar.

Tal y como ocurrió al final del acto del año pasado, muchos de los asistentes aprovecharon lo apacible de la mañana —tanto éste como el pasado 29 de octubre han sido días soleados—, para intercambiar impresiones en las cercanías del Palacio.

ACTO EN VERIN (ORENSE)

Verín (Orense), 29. (Cifra.) En el salón de actos de la Delegación comarcal de Sindicatos se celebró el acto conmemorativo de la fundación de la Falange Española, con un discurso del consejero provincial del Movimiento, Fernando Valencia, que fue muy aplaudido.